

# PAPÁ NOEL Y LA GALLETA DE LA AMISTAD

All rights reserved. © 2023 Di Giacomo Linda - StravagArte Pistoia, Italy [www.stravagarte.it](http://www.stravagarte.it)

**Temas: Navidad, fiestas, amistad, cocina, colaboración.**

## DESCRIPCIÓN

En la aldea mágica de Papá Noel vive un elfo llamado Flick, conocido por su espíritu navideño pero con un problema: es un gran chapucero. Mientras los demás elfos hornean pasteles perfectos, Flick siempre acaba poniendo la cocina patas arriba. Un día, sin embargo, Papá Noel le encomienda la importante tarea de hornear galletas para la Gran Cena de Nochebuena... "Papá Noel y la galleta de la amistad" es una tierna historia que celebra la importancia de la amistad, la diversidad y la creatividad. A través de las aventuras de Flick y Bella, los lectores aprenden que la perfección no es esencial cuando se trata de compartir amor y alegría. Las ilustraciones, vivas y divertidas, captan perfectamente el ambiente festivo y hacen que la historia resulte atractiva para lectores de todas las edades. "Papá Noel y la galleta de la amistad" es una lectura conmovedora que recuerda a todos lo que hace que la Navidad sea realmente especial: el amor, la amistad y el compartir.

## LA AUTORA

Linda Di Giacomo es titiritera y cuentacuentos profesional. Tras varias experiencias sobre el escenario, descubrió el teatro de figuras y decidió convertirlo en su profesión. Desde 2001, su principal dedicación ha sido la producción de espectáculos de marionetas y la narración de cuentos. Paralelamente, realiza actividades de animación en diversos contextos y talleres creativos para niños y adultos. En 2021 funda la editorial StravagArte para seguir repartiendo sueños y sonrisas. Veronesa de nacimiento, despreocupada por vocación, vive en la Toscana con su marido, dos hijas y un número indeterminado de gatos.

## EL ILUSTRADOR

Sketchimo es una artista de talento con una profunda pasión por el arte visual. Sus obras combinan creatividad y técnica para crear imágenes extraordinarias que captan la imaginación del público.

## IMAGEN

## TEXTO COMPLETO

## TEXTO SUPRIMIDO

1

En las altas montañas de Laponia, en un lugar secreto donde los humanos no pueden ir, se encuentra la aldea de Papá Noel.

En este lugar mágico vivía un elfo llamado Flick.

Era un pequeño elfo de corazón alegre, y la Navidad era naturalmente su fiesta favorita. A Flick le encantaba decorar el árbol con luces centelleantes y preparar regalos para los niños.

Por desgracia, era un poco despistado y a menudo se le caía una bola de Navidad o se pegaba las manos con pegamento.

Los demás elfos se reían, pero él no se rendía y siempre intentaba hacerlo lo mejor posible.

2

Cada primero de diciembre, todos los duendes se reunían en el taller de juguetes.

Papá Noel anunciaba: "¡Es hora de prepararse para la Gran Noche de los Regalos! Como siempre, cada uno de vosotros desempeñará un papel especial".

Los duendecillos saltaron de un lado a otro, impacientes por saber cuál sería su tarea.

Flick levantó la mano. "Sí, Flick, ¿qué quieres?", preguntó Papá Noel.

Flick contestó: "Me gustaría encargarme de las galletas para la gran cena de Nochebuena".

Todos los demás elfos se echaron a reír. Sabían que Flick era un gran chapucero, sobre todo en la cocina.

Papá Noel respondió amablemente: "No pasa nada Flick, si te preocupas, ¡tú serás el encargado!".

Los ojos de Flick se iluminaron de alegría. "¡No veo la hora!", exclamó.

En las montañas de Laponia se encuentra el pueblo de Papá Noel. En este lugar mágico vivía un duendecillo feliz llamado Flick. A Flick le encantaba poner luces en los árboles de Navidad y preparar regalos para los niños. A veces metía la pata con el pegamento y los colores y los demás elfos se reían, pero él nunca se rendía.

El 1 de diciembre, todos los elfos fueron al taller de juguetes. Papá Noel dijo: "¡Tenemos que prepararnos para la Noche de los Regalos! Cada uno de vosotros tendrá un trabajo especial". Flick levantó la mano y preguntó: "¿Puedo hacer las galletas?". Los demás elfos se rieron, porque sabían que Flick hacía muchas chapuzas, sobre todo en la cocina.

Papá Noel respondió amablemente: "Muy bien, Flick, si quieres, ¡tú harás las galletas!". Flick estaba encantado. "¡No veo la hora!", dijo saltando de alegría.

Sin embargo, mientras los otros elfos cocinaban a la perfección, el pobre Flick no conseguía hacer nada bueno.

Aunque se esforzaba por seguir las recetas, nada salía como debía y ¡la cocina siempre acababa patas arriba!

3 "¡Ay, no! He hecho un desastre!", exclamó mirando aquel desastre.

"¿Estás seguro de que puedes hacerlo, Flick?", le preguntó preocupado el elfo Tim mientras terminaba de decorar una tarta realmente perfecta.

Flick se sintió un poco abatido, pero luego sonrió, decidido a no rendirse. "¡Quizá la próxima vez salga mejor!", dijo esperanzado.

Flick hizo muchos intentos, ¡pero siempre salía algo mal!

Una vez, intentando preparar una crema, puso sal en lugar de azúcar.

Otra vez, en lugar de mermelada de fresa, puso salsa de tomate.

Aquel día, mientras intentaba hornear unos pasteles de chocolate, puso demasiada levadura y la masa empezó a hincharse como una bola gigante.

4 "Madre mía, ¿qué habré hecho mal esta vez?", gritó mientras la masa crecía más y más, llenando toda la cocina.

En ese momento, Bella, su mejor amiga, entró y vio el desastre.

"Hola Flick, ¿qué pasa?" preguntó mientras miraba a su alrededor.

Flick, un poco triste, respondió: "Estoy en apuros. Tengo que hacer galletas para la gran cena de Nochebuena. Se lo prometí a Papá Noel. Pero no puedo hacerlo".

5 Bella se acercó y le dio un fuerte abrazo. "¡No te preocupes, yo te ayudaré!".

Los ojos de Flick brillaban de esperanza. "¿Estás segura?"

"¡Por supuesto!", respondió ella alegremente. "Primero busquemos la receta adecuada".

Flick se sintió inmediatamente mejor. "¡Sí, buena idea!", respondió con confianza.

Flick intentaba hornear bien, pero no podía y ¡siempre hacía mucho lío!

"¡Oh, no!", dijo mirando a su alrededor. - He hecho un desastre".

El elfo Tim estaba preocupado, pero Flick sonrió y dijo: "¡Quiero volver a intentarlo!".

Flick intentó cocinar bien, ¡pero cada vez algo salía mal!

Un día, en vez de azúcar, puso sal en la nata.

Otra vez, en vez de mermelada de fresa, puso salsa de tomate.

Y un día, mientras hacía pasteles de chocolate, puso demasiada levadura y la masa se hinchó como un globo.

Flick empezó a preocuparse de no poder hacer los bizcochos.

En ese momento, Bella, la amiga de Flick, entró y vio el desastre en la cocina.

Flick le explicó: "Tengo un problema. Tengo que hacer galletas para la cena de Nochebuena, pero no puedo".

Bella le dio un abrazo y le dijo: "¡No te preocupes, te ayudaré!".

Flick se sintió mejor. "¿De verdad? Gracias!", respondió contento.

6 Bella y Flick empezaron a trabajar juntos. Aunque cometieron algunos errores, bromearon y se divertieron mucho. "¡Uy, se me ha caído la harina!", exclamó Flick mirando el suelo blanco como la nieve. Bella se rió. "¡No te preocupes, ya limpiaremos juntos!". Flick, al coger una cuchara, acabó con mantequilla en la nariz. Bella, por su parte, se llenó el pelo de azúcar. Los dos amigos se miraron y se echaron a reír, olvidando todas las preocupaciones. Encontraron una receta deliciosa y decidieron hacer galletas con forma de estrellas, corazones y árboles de Navidad. "¡Mira, Bella, esta estrella parece realmente mágica!", dijo Flick. "¡Y este corazón es tan mono! - replicó Bella - ¡Serán las galletas más especiales de la historia!".

7 Cuando por fin estuvieron listas las galletas, tenían una forma un poco rara, pero olían deliciosamente. Bella cogió un poco de glaseado y empezó a decorarlas. Flick la miró fascinado. "¡Vaya, eres muy buena!". Bella soltó una risita feliz. "Y ahora, ¡un toque mágico!", dijo, añadiendo virutas de colores y estrellitas brillantes. Al final, aquellas galletas ligeramente torcidas parecían sacadas de un cuento de hadas. Eran realmente especiales y únicas, tal y como habían esperado. "¡Gracias, Bella! - dijo Flick - Sin tu ayuda, nunca lo habría conseguido". "¡Ha sido un placer trabajar contigo, Flick!". Contestó ella con una sonrisa.

Bella y Flick trabajaron juntos. Aunque cometían errores, se divertían mucho. "Se me cayó la harina", dijo Flick. Bella se rió. "¡No te preocupes, la limpiaremos juntos!". Un poco más tarde se rieron cuando Flick acabó con mantequilla en la nariz y Bella se llenó el pelo de azúcar. Hicieron galletas con forma de estrellas, corazones y árboles de Navidad.

Cuando las galletas estuvieron listas, tenían formas extrañas, ¡pero olían tan bien! Bella las decoró con virutas de colores. "¡Guau! Eres buena!", dijo Flick. Al final, aquellas galletas parecían mágicas. Flick dijo: "Gracias, Bella, sin ti no lo habría conseguido". Bella sonrió y contestó: "¡Ha sido divertido trabajar juntos!".

- En Nochebuena, antes de que Papá Noel se marchara a repartir regalos a los niños de todo el mundo, todo el pueblo se reunió para la gran cena. Todos los elfos tenían curiosidad por probar las galletas, pero no sabían qué esperar. Cuando las sirvieron, nadie se atrevió a coger una. Papá Noel se adelantó primero. Cogió una galleta, le dio un mordisco e inmediatamente apareció una gran sonrisa bajo su larga barba blanca.
- 8 "¡Vamos, niños, probad!", dijo alto y claro. Con cierta incertidumbre, cada elfo cogió una galleta y... ¡Qué sorpresa! "¡Estas galletas están realmente deliciosas!", exclamó el elfo Guillermo. "Es verdad", dijo la elfa Serena. "Son diferentes a las de años pasados, tienen una forma un poco rara, ¡pero son mucho mejores!". Las dos amigas rebosaban de alegría. "¡Hemos hecho un gran trabajo!", dijo Flick, orgullosa. "¡Sí!", replicó Bella, "¡Juntos hemos creado algo realmente especial!".
- 9 Terminada la cena, mientras miraban las estrellas brillar en el cielo nocturno, Flick sonrió a su amiga. "Gracias, Bella. Me has hecho darme cuenta de que no importa hacer las cosas perfectas, lo que importa es hacerlas con amor". Bella le abrazó. "Gracias a ti también, Flick. Me has enseñado que, aunque las cosas salgan un poco mal, podemos seguir divirtiéndonos. Formamos un gran equipo".
- 10 Mientras la aldea se dormía bajo la luz de las estrellas, Papá Noel se sentía muy orgulloso de sus pequeños elfos. Flick y Bella habían hecho aquel año la mejor galleta de Navidad: la galleta de la amistad.
- En Nochebuena, durante la cena, todos querían probar las galletas, pero no estaban muy seguros. Papá Noel, muy valiente, probó una y sonrió. Luego los elfos también las probaron y, para su sorpresa, descubrieron que las galletas estaban deliciosas. "¡Son diferentes de las habituales, pero están deliciosas!", dijo la elfa Serena. Flick y Bella estaban encantados.
- Después de cenar, mirando las estrellas en el cielo, Flick sonrió. "Gracias, Bella. Hoy he aprendido que lo importante es hacer las cosas con amor, no perfectas". Dijo. Bella le abrazó. "¡Es verdad! Además, aunque las cosas salgan un poco mal, ¡nos seguimos divirtiendo!".
- Papá Noel estaba muy contento aquella noche. Flick y Bella habían preparado la mejor galleta de Navidad: la galleta de la amistad.